

T.U.

«Trabajo y Unión»

JUNIO 1976

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo, 23 - Tel. 792246 - MONDRAGON (Gulpúzcoa)

Redacción y Administración
ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - ZUMARRAGA

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 186

EDITORIAL

CAMINO Y CONDUCTORES

La existencia moderna entraña multitud de riesgos de todo tipo así como también opciones variadas de bienestar como en ningún otro tiempo tuvo a su alcance la humanidad.

Ninguna ruta carece de riesgos, sean carreteras o autopistas, ya que la raíz de los riesgos no radica simplemente en las condiciones de amplitud o firme de los trayectos sino también en la disposición y condiciones variadas de la multitud de cuantos se mueven por las mismas: es decir no basta hallarse en buen camino si no se comparte con buenos conductores la ruta.

A su vez las buenas condiciones del conductor no son solamente las que se refieren a su idoneidad y conocimientos sin impacto de lo que nadie puede estar exento de buenas condiciones personales de cada momento. La velocidad, los cambios o, lo que es peor, los cambios acelerados, no son tales que con simples buenos frenos o con reflejos deficientes se atenúen.

En resumen, queremos destacar que en todo y para todo cuenta la **responsabilidad, la incompetencia y la actuación de cada sujeto humano**. En cuanto hoy se trata de poner remedio a los males como de promover mejores modelos de relación y convivencia se pone más acento en elementos materiales, tales como estructuras que cualidades personales, aunque se diga que las primeras por lo que nos importan es por su impacto de la promoción o remodelación de condiciones personales. Pero por si acaso no olvidemos ni minusvaloremos lo que es prioritario y hasta prevalente antes y después de todo, las virtudes o las carencias de determinadas condiciones personales, cuya génesis y desarrollo es susceptible de promover y proveer con no pocos medios que algunos los calificarían de convencionales o no científicos, como si lo científico o lo técnico pudiera entrañar por sí mismo una plenitud humana.

Examen de responsabilidades

Nunca es fácil proceder en solitario o individualmente al examen de las responsabilidades aunque también es evidente que la conciencia de responsabilidad anida en la conciencia y sensibilidad personal o difícilmente podrá subrogar la misma la que más o menos formalmente pudiera estimarse encarnada en comunidad o colectivo.

Recientemente hemos leído como lo habrán leído muchos de nuestros lectores una referencia a las amenazas que entrañan las denominadas **empresas multinacionales** para la independencia de cada país o emancipación social de contingentes de trabajo que pudiera tratar de sacudir determinados yugos. Huelga comentar que tales entidades entrañan mecanismos y posibilidades de presión o imposición específicas ante las cuales incluso sindicaciones efectivas pudieran resultar fuerzas insuficientes.

Ahí va la información.

Hay en el mundo **veinte empresas** multinacionales o transnacionales mayores del mundo que tienen su sede en Estados Unidos, correspondiendo a ellas más de la mitad de las **inversiones extranjeras** directas realizadas en el ámbito internacional. Estas empresas norteamericanas y junto a las del Reino Unido, Alemania Federal y Francia, conjuntan más de las cuatro quintas partes de las inversiones extranjeras realizadas en el mundo, inversiones que se calculan en unos 180.000 millones de dólares, lo que supone una cifra de unos 150.000 millones de pesetas.

¿Y a qué viene la referencia?

Estamos asistiendo a un proceso de mentalización y animación para la promoción de sindicatos más auténticos y genuinos, cuya constitución no entraña por sí el que los trabajadores, el pueblo, en tanto no dispusiere medios y mecanismos de protagonización directa de iniciativas de desarrollo, de promoción y de creación de empresas, como careciendo de hábitos de ahorro o permaneciendo más o menos pasivo e indiferente en el empleo y aplicación de los saldos del ahorro, no puede ir muy lejos en tareas de independencia y emancipación. Es decir, que no se sale simplemente de la infancia o impotencia humana y social por la disponibilidad o acceso a mecanismos sindicales sin que las propias fuerzas no traten en aras de una más efectiva emancipación de **PROTAGONIZAR** funciones o tareas en otras etapas encomendadas con la mayor naturalidad a una élite social, que no ha podido hacerse tal por lo que le ha correspondido hacer o no ha vacilado acometer.

Conclusión primera

Se necesitan y se complementan sindicatos genuinos y cooperativas auténticas de trabajadores y técnicos y deben hacer camino en nuestro país sin disputarse campos sino sintiéndose colaboradores y cooperadores en toda la extensión del significado de tales términos.

No se elude la cuestión de los riesgos de aburguesamiento de unos como clasismo a ultranza de otros en países en tales condiciones que han de precisar del concurso más generoso y amplio de todos los sectores de la población, de todos los trabajadores y de todos los profesionales para situarse en condiciones de supervivencia y despliegue satisfactorio ante los nuevos desafíos de cambios y evoluciones tecnológicos, de implicaciones y reconversiones en escalas sin precedentes históricos.

Prioridades

Un primer paso de cooperación y un buen testimonio de atención recíproca de todos los ciudadanos como de todas las entidades de encuadramiento y acción para el mejor desempeño de actividades vitales, tales como el trabajo, el ahorro, la cultura y la asistencia social, constituye sin género de duda la promoción de las medidas y medios tendentes a la **SOCIALIZACION** del saber, dado que no solamente hay que decir, que **SABER** es **PODER** o que hay que democratizar éste sino que para ello hay que proceder sin tibiezas a una efectiva socialización de **OPORTUNIDADES DE EDUCACION** o de **CAPACITACION** bajo modalidades que en cada caso y circunstancia se estimaren más idóneas para los respectivos despegues laborales, industriales, etc.

Innovación y tecnología

No nos basta con movilizar tropas de trabajo: el trabajo se debe humanizar al tiempo que se procede a su promoción mediante una capacitación del personal y mediante un equipamiento material adecuado además de un modelo de organización o encuadramiento de tales fuerzas, que sus protagonistas aporten además de los músculos un poco más de cerebro y de corazón y en conjunto la relación y la convivencia a efectos de su prestación disfrute de los correspondientes estímulos y compensaciones directas e indirectas.

Las impotencias e insuficiencias que a nivel de la masa trabajadora pudieran resultar más difícil de superar deben poder afrontarse mediante la promoción de una amplia acción de **INVESTIGACION** al servicio del potencial de trabajo respectivo.

INVESTIGAR no es algo que todos y cada uno puede realizar: lo que todos y cada uno debe poder exigirse es una **RESPONSABILIDAD** más polifacética y eficiente acreditada con la cooperación o concurso a la promoción de otras tareas no directamente pero sí profundamente relacionadas y condicionantes de las actividades en las que uno desee poder mantenerse en activo y eficiente: las de **INVESTIGACION**.

Hemos de poder movilizarnos para **CAPACITARNOS** personalmente, en origen y sobre la marcha, para mejorar nuestra condición activa con la intransferible capacidad de responsabilidad y con la contribución previsor y oportuna para poder disponer de mejores y permanentemente actualizados **PROGRAMAS DE TRABAJO**, que en tanto serán tales en cuanto satisfacen no menos las **aspiraciones de sus productores** como los deseos y necesidades de sus **consumidores**.

Todo ello ha de poder materializarse a través de la **EMPRESA** y por lo que se refiere a la nuestra, la **COOPERATIVA** ha de poder ser también idónea **ORGANIZACION** para actuar y producir para ulterior consumo y otros destinatarios a **COSTOS DECRECIENTES** que son los que legitiman ante todas las conciencias, supuesta su necesidad o utilidad, los **RESULTADOS PROGRESIVOS** crecientes de sus productores. Así hemos de hacer un **PAIS** humano y venturoso en perfecta sincronización de intereses de unos y de otros y con el concurso de todos, de los productores y de los consumidores.

Este ha de ser el **COOPERATIVISMO** o **COMUNITARISMO** ppor el que abogamos o la **SOLIDARIDAD** con la que modestamente hemos de conformarnos para seguir caminando y haciendo **CAMINO**.

¿La ancianidad comienza a los 65 años?

J. M.^a Ormaechea

III. EL FUTURO: Su tratamiento y soluciones ofrecibles.

Desbordamiento de previsiones

Las conclusiones del punto anterior, II. PRESTACIONES, son evidente poco consecuentes con el perseverante estudio que para el cálculo de las prestaciones se hiciera en 1966 y sobre todo con la respetuosa unión con que fueron aprobados en Junta General los textos legales que dieron curso a la deducción de las cuotas y recíprocamente a la dotación de las prestaciones causadas.

Pero ni la economía, ni la política, ni la sociología, son ciencias exactas, aunque no por ello dejen de ser ciencias; tampoco el contexto en que nos venimos desarrollando es exacto, sino que está sometida a leyes o acontecimientos cuyas convulsiones políticas, demográficas o, en conjunto, sociales, son impredecibles.

Dice Henry Bergson que «prever consiste en proyectar en el futuro lo que se ha percibido en el pasado, o en imaginarse para más adelante un nuevo conjunto, en otro orden, de los elementos ya percibidos. Pero lo que es al mismo tiempo simple, es necesariamente imprevisible».

Y aquí nos encontramos nosotros en una situación que era imprevisible.

¿Quién hubiera podido suponer las tasas de inflación de 1974, 1975 y la que se prevé para 1976? ¿Quién, asimismo, las consecuentes elevaciones porcentuales de los anticipos que en 1974 para 1975 se elevaron en un 30 %? ¿Quién el encarecimiento a ritmos logarítmicos del precio de la

mayor fuente de la energía primaria, es decir, el petróleo, que se ha multiplicado en cuatro años casi en el 400 %, induciendo la fuerte inflación que parte no sólo del encarecimiento de la energía, sino también de las materias primas derivadas o sustitutivas?

Nadie, efectivamente, nadie. Con

Lagun-aro

Previamente hemos de considerar algo que es cierto desde el primer esbozo de la formulación de nuestro SERVICIO DE PROVISION SOCIAL de LAGUN-ARO.

Efectivamente, nuestra condición de trabajadores por cuenta propia nos concedía las prerrogativas suficientes para organizar nuestra Seguridad Social con cierta autonomía; en el contexto del sistema latían afanes perfeccionistas, de responsabilidad, de solidaridad, de afinidad con la condición de trabajadores y empresarios, considerando las cuotas de la Seguridad Social como un gravamen que incidía en el presupuesto de la Empresa, como un todo indesdoblable que repercutía indefectiblemente en su grado de competitividad. Por eso fuimos a respetar la norma y a obtener al mismo tiempo un alto grado de independencia para operar en el campo de las prestaciones sociales; respetábamos la norma cuando nos afiliábamos a la Mutualidad de Auto-

ello no se trata de disculpar las apoyaturas que cimentaron el contexto legal de Lagun-Aro, sino preparar el ánimo para aportar alternativas que tengan la posibilidad de encajar en una ciencia exacta, casi me atrevería a pedir que fuese matemática, aunque ningún estudio previsional puede prefigurar el futuro con una probabilidad suficiente.

nomos; procedíamos a la previsión de un sistema propio cuando organizábamos Lagun-Aro.

Y a fuer de sinceros hay que señalar desde ahora que el sistema viene dando los resultados apetecidos: el tratamiento de las prestaciones a corto es relativamente más perfecto que el tradicional; la responsabilidad del socio es patente; las prestaciones a largo se hallan concebidas en una doble dirección. Por un lado se ha constituido —por nuestra afiliación a Autónomos— un vínculo a escala general que nos pone a cubierto de situaciones excepcionales, con unas garantías mínimas y, por otro, nos decidimos voluntariamente a un ahorro obligado de partes de nuestros anticipos laborales, deduciéndolos del consumo, con los cuales establecimos unas prestaciones complementarias que, en suma, entre las obligatorias y éstas, nos pudieran llevar a un grado de satisfacción económica al menos mínimo.

La necesidad del cambio

Pero «el mejor medio de tener razón en el futuro es, en ciertos momentos, saber resignarse a estar pasado de moda», y en nuestro caso en diez años las posiciones que considerábamos inmutables y perfectas han sido pasto de la erosión monetaria, de la modificación de costumbres, del cambio de filosofía vital, del crecimiento de la capacidad de satisfacción que requiere la humanidad y otro montón de circunstancias que rodean al hombre, algunas de

las cuales, para colmo, sólo afectan a parte de los mortales y otras a la otra parte.

El hecho es que el tratamiento económico de las prestaciones sí requiere inevitablemente darle una solución, imperativamente, porque es evidente que teniendo a mano la oportunidad inteligente de resolverlos no puede en modo alguno desecharse.

Cómo hacerlo

Debe aclararse inmediatamente que toda la Seguridad Social montada privadamente debe apoyarse en unos parámetros ciertos, es decir, que permitan cumplir inexorablemente las prestaciones comprometidas, o contratadas.

La Ley General de la Seguridad Social, en la que se inscribe la Mutualidad de Autónomos como Régimen Especial, en su Texto Refundido del B.O.E. de 20 de julio 1974, en el artículo 2.º dice al señalar que «el Estado Español garantiza a las personas que, por razón de sus actividades, están comprendidas en el campo (de la Seguridad Social) y a las familias y asimilados que tuvieren a su cargo, la protección adecuada en las contingencias y situaciones que en la Ley se definen y la progresiva elevación de su nivel

de vida en los órdenes sanitario, económico y cultural», que en cualquier caso las prestaciones concertadas a través de esa Ley o, por llamarlas de otra forma, las prestaciones legales para las que se cotiza a través de las instituciones públicas expresamente facultadas, son garantizadas por el Estado.

Pero las que complementariamente hemos establecido por Lagun-Aro no; éstas sólo las puede garantizar Lagun-Aro, como entidad privada, para lo cual, y teniendo en cuenta las variables que en su conjunto se vienen produciendo, es preciso reexaminarlas para llegar a cuotas elegidas y prestaciones que sean indefectiblemente consecuencia directa y matemática de esta cuota; de éste que hemos llamado ahorro obligado para su disfrute diferido.

Factores del cálculo

¿Qué factores, en nuestras actuales previsiones, son aleatorios o sujetos a factores exógenos incontrolables y cuáles dependen en exclusiva de nuestra gestión, o están sometidos a reglas fijas? Es lo que habría que estudiar para lograr estos objetivos.

La prestación de jubilación que Lagun-Aro garantiza, ya lo hemos dicho en otra ocasión, es función de: la cuota satisfecha, el aumento anual de los anticipos, el tiempo de cotización, la rotación de personal, la esperanza probable de vida y el interés obtenible por las reservas acumuladas, a lo que habría que añadir otros factores indescribibles, por pertenecer al campo de lo imprevisible.

De todos estos factores son susceptibles de conocer:

- la cuota sobre los anticipos, que es la variable a fijar en función de las demás;
- el tiempo de cotización, que de-

pende de la edad de incorporación del socio a Lagun-Aro, y

- el interés obtenible por las reservas acumuladas, siempre que el mismo entre dentro de unas hipótesis alcanzables o, en su caso, siempre que las reservas se rentabilicen con los resultados que cada año se obtengan de su inversión.

No es posible evaluar, de ningún modo:

- La elevación anual de los anticipos laborales, ni por consiguiente, su valoración en términos absolutos.
- Tampoco es posible conocer la rotación del personal o socios de Lagun-Aro que causan baja anualmente. Además, ésta variará de año en año y será cíclica, por virtud de las coyunturas más o menos favorables a las economías de las empresas.
- En cuanto a la esperanza de vi-

da al cumplir los 65 años, sólo es conocida de modo estadístico global y varía con el tiempo a ritmo necesariamente lento.

Con estos datos de partida, Lagun-Aro no puede garantizar a los 65 años un porcentaje sobre los anticipos que sus socios disfruten a esa edad, que sea sólo función de los años de cotización y de la cuota elegida —para satisfacer mensualmente— en Junta General. Lagun-Aro to-

do lo que puede garantizar es una pensión que dependa del ahorro que cada socio haya acumulado cuando cause baja al cumplir los 65 años. Este ahorro se habrá visto aumentado de año en año de otros dos sumandos: el interés pactado, anticipado u obtenible —fijo o variable, en función del mercado del dinero— y además con los excedentes que producen las acumulaciones de reservas que hayan dejado para el resto los socios que causen baja.

Otros supuestos

Otros supuestos o fórmulas pueden estudiarse. En general serán más complejos de fijar y calcular, manteniendo los mismos defectos de este que podríamos llamar «ahorro obligatorio para disfrute diferido»; en ningún caso podrán garantizar un porcentaje previamente fijado del anticipo, ya que habrá que establecer una supuesta tasa de crecimiento (índice que no se corresponde de año en año con el incremento real de los anticipos), produciéndose unas curvas, unas veces convergentes y otras divergentes, que nos conducirán indefectiblemente a que la prestación protectora de la vejez no guarde una relación dada con el anticipo laboral que se tomó como base de cálculo y de cotización.

Y es que en las Mutualidades garantizadas por el Estado los corri-

mientos, debidos a factores imprevisibles, son corregidos por decisiones políticas que ajustan y compensan, elevando las prestaciones —a niveles siempre insuficientes, como bien sabemos—, pero utilizando un vehículo que sólo el Estado tiene: la exacción fiscal y a veces la emisión de deuda pública a través del Banco de España, con lo cual se reitera y reproduce la espiral de precios, es decir, la inflación.

Pero aquí no se trata tanto de decir cómo se resuelven los problemas de desajuste de las prestaciones oficiales, sino más bien de reconocer que Lagun-Aro no tiene este mecanismo y que lo que el Estado resuelve a escala macroeconómica, por decisión política, Lagun-Aro tiene que afrontarlo —no le cabe otro recurso— con soluciones de empresa privada, o microeconómicas.

Interrogantes

¿Qué parte del anticipo estamos dispuestos a dejar de consumir para que pueda ser la cobertura de nuestras prestaciones vitalicias? ¿Debe ser amplia? ¿Debe ser compartida con la acumulación de fondos que se obtiene por la capitalización de los retornos?

He aquí las interrogantes a que deben responder los socios beneficiarios de Lagun-Aro. Porque lo que

desde ahora y para siempre debemos recordar y conocer es que Lagun-Aro sólo puede repartir lo que recibe; ni más, ni menos. Lo cual no impide que pueda ofrecer otras soluciones vitales, más acordes con una nueva filosofía del período post-jubilación, a cuyo tratamiento debemos dedicar nuestra mejor atención.

(Continuará)

LA BURGUESIA ITALIANA EN ESTADO DE ALARMA

CRONICA DE ITALIA

Los italianos y el p. C. I.

Italia vive en clima pre-electoral. La prensa y las revistas lanzan anuncios dramáticos y la pelea se avecina sangrante. Nadie vaticina victoria definitiva a título personal. Los partidos vociferan inquietantes sus pronósticos, ilusionan de esperanzas a sus partidarios, se intuye oleajes de preocupación a pesar de la aparente seguridad de triunfo. Intranquiliza el partido comunista en amplios sectores. Ha avanzado profundamente y el partido hoy en el poder, concretamente la democracia cristiana, se bate nerviosa intentando auparse de las cenizas de su corrupción. Las facturas de años de permanencia en el poder son impresionantes, pero, en el fondo, lo que preocupa es la falta de objetivos claros y de filosofía con esperanza bastante para animar y sensibilizar a la juventud.

La Stampa, diario torinense, y en la pluma de Gaetano Scardocinia, se pregunta, «¿ha cambiado el alma de la base en el partido comunista?». Y se plantea tres hipótesis, que recogemos en sus conceptos más importantes.

Primera: «No todos los militantes comunistas reconocen y aceptan la estrategia de Berlinguer. Nostálgicos y marginados, defienden el mito leninista y se preguntan si la nueva filosofía no supone mutilación ideológica y la anulación de la palabra revolución, y hasta las palabras comunismo y socialismo vienen susurradas a media voz. Se habla más de reforma, de problemas prác-

ticos, consejos de fábrica, pero se vive atormentado. Por ejemplo, en una alternativa socialista, ¿cómo se puede vivir con el capitalismo y cambiarlo?».

Segunda hipótesis: «El pluralismo está aceptado como razón de principio, pero viene expresado en sentido más bien reductivo y algo nebuloso. De hecho, en la práctica se siente la preocupación en cuanto a la renuncia a protagonizar la idea clásica del partido como propulsor de todo, como ingrediente universal y de regeneración en cada sector de la sociedad, de aquí nace el rechazo al conflicto, la tendencia a reabsorber la diversidad en una acuosa concordia unitaria».

Berlinguer, Secretario del Partido Comunista Italiano, se pronuncia, en el encuentro de París con Marchais, Secretario del Partido Comunista Francés, favorable a la pluralidad de partidos. Los comunistas italianos y franceses dicen creer que la marcha hacia el socialismo y la edificación de la sociedad socialista debe realizarse en el cuadro de la democratización continua, en la vida económica, social y política.

Transcrito de L'UNITA, diario comunista italiano: «El socialismo constituirá una fase superior de la democracia y de la libertad. La democracia realizada en modo más completo, y en este espíritu prosigue la declaración común: toda la libertad, sea fruto de la gran revolución democrática burguesa o de la gran lucha popular de este siglo que ha tenido a la cabeza la clase obrera, deberá de ser garantizada y desarrollada. De ahí el porqué de la libertad de pensamiento y de expresión de

la prensa, de reunión y asociación, de manifestación, de libre circulación de la persona al interior y al exterior, de la inviolabilidad de la vida privada, de la libertad religiosa y de la total libertad de expresión, de la corriente de cada opinión filosófica, cultural y artística».

Comunistas franceses e italianos se pronuncian por la pluralidad de los partidos políticos, por el derecho a la existencia y actividad del partido de la oposición, por la libre formación y la posibilidad de alternar democráticamente la mayoría y la minoría, por la laicidad y el funcionamiento democrático del estado, por la independencia de la justicia. Berlinguer se manifiesta democrático y pluripartidista y respetuoso en teoría, pero el sector de la oposición no le cree. Le recuerdan la factura histórica de las naciones dominadas por el comunismo y hoy impotentes para manifestar oposición bastante, sumidos en la imposibilidad de modificar la situación de poder preexistente. «Lenin destruyó toda posibilidad de democracia en Rusia cuando disolvió la constitución, después que el pueblo había puesto en minoría democrática a los bolcheviques. Nadie puede desmentir que, del 46 al 48, afirmaban, como ahora, su plena democracia, la voluntad de colaborar con otros partidos, la realización concorde con una democracia italiana. Son los mismos que creían en los dogmas stalinianos, los que reniegan y dicen no creerlos (Manifiesto por la libertad, de un grupo de intelectuales. GENTE).

En nuestras correterías por las fábricas planteamos el tema. Se pulsa una atmósfera expectante. ¿Qué pasará el 20 de junio? Hay que esperar. Preguntamos cómo ha avanzado el partido comunista en proporciones tan importantes. No saben responder. En general se contesta con esquemas simplistas: se apela a su organización, a su actitud más o menos maquiavélica, pero nada se dice de sus virtudes de militancia, trabajo y dedicación y, en el fondo, a su mística revolucionaria. La burguesía teme perder las riendas del poder, ya que nadie cede voluntariamente las posiciones conquistadas o heredadas.

A nuestra insinuación de que quizá sería bueno hacer un ensayo de conducción temporal y gobierno del país por el partido comunista, pues ardua tarea se impone si accede al poder, se intercala un silencio hiriente... ¿por qué no hacen Vds. la prueba y después lo experimentamos nosotros? No tenemos fe en sus buenas palabras. La historia nos lo recuerda sin concesiones.

Pero aún nos queda por registrar la **tercera hipótesis**: «Se refiere al estado de ánimo con el cual los militantes afrontan la contienda electoral. En medio del optimismo, se habla con fe de la posibilidad de que el Partido Comunista Italiano asuma la responsabilidad de gobierno. Mas no se espera este suceso con actitud milagrosa y manía de vencedor. No parece infundado el temor de que el P.C.I. en el gobierno pueda desencadenar un doble movimiento centrífugo: de una parte el pánico de la burguesía y de otra la expectativa excesiva del proletariado. Pero, de las consecuencias, parece más inmediata y probable la primera.»

El gran debate nacional está en la calle, y el pueblo está galvanizado políticamente. La Iglesia toma postura beligerante y descarada, los grandes industriales se lanzan a la arena política, conscientes y hasta seguros de que a los políticos tradicionales les sobra retórica y les falta praxis. Intentan inocular el sentido práctico y se comprometen al grito de SALVEMOS LOS VALORES DE LA REVOLUCION BURGUESA.

Umberto Agnelli, vicepresidente de la FIAT, entra en escena y el anuncio de su conferencia es expresivo: «Encuentros con Umberto Agnelli. El porqué de un empeño y de una elección».

En el cenáculo de la burguesía

Umberto Agnelli hace su presentación en la Unión Industrial de Torino, el cenáculo de la alta burguesía indus-

trial. El escenario: una sala preciosa-mente decorada, en la que se dan cita los amigos personales que la entornan y le crean una cierta atmósfera de facilidad a su semi-idolo de clase, que se lanza a la palestra en defensa de la clase burguesa, hoy acorralada por la presión de los partidos de masa y en trance de perder su hegemonía en el poder político y económico.

El clima es expectante y, puntualmente, se presenta nuestro protagonista, esbelto, ágil y sanguíneo, no quiere dar la carta blanca a los políticos. Quiere presentar la batalla pluralista en el arco político y proyecta su manifiesto. Hace hincapié en que «los industriales queremos que se nos respete como se respeta en otros países de Europa el sistema de economía de mercado. La economía de mercado, directa o subrepticamente, está siendo puesta en causa y, por ello, su objetivo es empeñarse políticamente y promocionar un gran partido de masas para plantear un diálogo competente y con fuerza frente a otros partidos de masa. He sido partidario de los movimientos de élite, pero hoy no basta, es necesario sumergirse, con todos los riesgos, en la formulación de una activa campaña de movilización de un gran partido de masas, promover una mayor participación en la vida política de los industriales, para defender los VALORES DE LA REVOLUCION BURGUESA. Hay que redescubrir valores en la democracia cristiana, pero hay una gran dificultad: **la juventud está alejada**. Hay que identificar los valores básicos y reavivarlos, valores individuales de libertad, no hay por qué identificar necesariamente afiliación a partido y movilización social, cabe hacerlo sin pertenencia, pero, en el fondo, hay que estructurar la gestión de forma orgánica e interesada. Un componente clave es la gestión sindical, pues sin ella la sociedad civil no es libre». Y añade: «Si no somos capaces de movilizar un gran partido de masas que dé estabilidad al juego del poder, seguiremos danzando en la anarquía asambleística y corporativa».

Surgen varias intervenciones y uno le apunta: «¿Por qué no has jugado el

golpe de fuerza dentro del partido, para hacerte con las riendas de su control? Tengo la sensación de que la burguesía va al límite, pero retrocede y no da el pulso definitivo». Contesta: «Lo considero irresponsable a los 20 días de las elecciones, porque vamos a poner en evidencia disensiones internas, no vivamos en permanente crítica de los de Roma y los que representan su ciudad, sino hagamos que sea otra cosa distinta».

«Pero, sea claro y honesto —anota otro— ¿por qué se ha decidido a intervenir en la política? ¿Acaso va con un mandato preferencial, con una especie de entrega del poder?». Y contesta veloz y agudo Agnelli: «Para que sobreviva el partido liberal, que es el tuyo».

El interrogatorio es educado, pero incisivo, crece el clima de tensión, se anima la polémica, pero discurre con razonable finura de hombres habituados a las tablas, al uso del énfasis, mutismos y causticidades, pero sin dañarse. Son muchos años de experiencia democrática que avalan unas maneras de decir, son cosas que para nosotros las quisiéramos, espoletados y sanguíneos, in habituados a aceptar la opinión contraria como enriquecedora y válida.

¿Pero de verdad tiene menaje la doctrina de Agnelli, o es más una actuación de urgencia? ¿basta apelar a los valores revolucionarios burgueses, referirse a otros países europeos? ¿qué motivación real tiene el empresariado como para configurar un programa atrayente? La burguesía industrial está en estado de alerta. Hasta ahora los políticos han cubierto su convencional modo de actuar y vivir, pero hoy no basta: ESTAN EN PELIGRO. Salen de la reunión, por esta vez, contentos. El gran patrón de la FIAT se compromete a una acción insospechable hace unos años. ¿Surgirá el Kennedy italiano, pragmático y salvador de los valores burgueses? ¿Será sólo un fuego de artificio y de intereses oligárquicos sin más?

La industria en crisis

La industria italiana ha hecho un gran esfuerzo de adecuación y los grandes centros sienten hoy los zarpazos de una economía depresiva a nivel mundial, y la ingerencia natural de medidas administrativas que afectan a valores incontrolables desde la unidad empresarial, a pesar de su prepotencia; la falta de materias primas y la influencia de medidas extrañas: subida del petróleo, elevación del coste de materias primas, inutilizan su imaginación, fértil e inacabada. Es un pueblo que hace piruetas con sus escasos recursos. El director de una gran empresa, nos dice: «Estamos en el colmo de la paradoja: vendemos "Técnica aeronáutica" al precio de las patatas. Valen más unos zapatos, o una camisa a la moda que un motorcompresor de frigorífico. Así, ¿a dónde vamos?».

La gran industria está hoy herida de muerte. El automóvil se dice que es ya un «palo seco», rica expresión que revela la tremenda tragedia de una industria que se presiente desgarrada y lista para su eventual transferencia a la administración pública. Alertos, brujulean sin descanso en búsqueda de otras soluciones que alimenten el sistema capitalista-burgués, aún a costa de ceder las unidades no interesantes (las que no producen beneficio) a la gestión pública, que ésta sí, de momento, necesita mantener algo que es base en la economía nacional: **la industria del automóvil.**

Se han hecho muchas cosas, miles de personas han abandonado sus lugares de origen al son mágico de la ensoñadora vida urbana, pero bastantes son incapaces de enraizarse y sentir los mínimos gozos de una vida aparentemente fácil, pero rociada de la explosiva gasolina del desarraigo y de la frustración. Se dice que la FIAT, en un solo año, importó más de 20.000 personas.

Hoy han cambiado su política: no se crece intensamente, focalmente, se busca el emplazamiento de las fábricas allá donde la mano de obra ha nacido y vive en la espontaneidad natural, y sus centros básicos los «robotizan» a velocidad incontestable. La escenografía de las líneas de soldadura automática de la FIAT es la antesala de la fábrica «robotizada», en la que el hombre se sustituye plenamente por las manos articuladas, y se intuye ya clarísima su función futura: **la del espectador vigilante, mantenedor atento, en esa búsqueda insistente de reducir la penosidad, mejorar la productividad y mantener, si cabe, la sobrevivencia de la empresa, erosionada por la inatendible evolución de los costes.**

En las grandes masas humanas se dan cita toda clase de situaciones, y la anormalidad también es una parte de esta vida. Grupos más o menos extremistas incendian la fábrica en estricta aplicación de los ideales de destrucción de una sociedad consumista y violentadora de tantas almas, cándidamente repescadas en sus lugares de origen y artificialmente seducidas por una sociedad que no colma las **aspiraciones elementales del respeto al ser y a su personalidad diferencial.**

La «robotización» es un hecho, y las empresas que descuiden su aplicación perderán el tren de su supervivencia. Es insistente la preocupación por la adecuación de la industria a la nueva situación, es visible el profundo cambio en determinadas industrias que han utilizado la cultura mecánica y hoy necesitan de soporte electrónico. La demora tecnológica les ha supuesto pérdidas tan inmensas, que se debaten en ese difícil empeño de superar una situación que se les ha ido de las manos, a falta de la captación a tiempo de las necesidades objetivas de un mercado que evoluciona a pasos agigantados.

La lucha por la innovación es imprecionante, y las tareas de formación y reconversión constituyen hoy un capítulo indiscutible. Todas las activi-

dades están sometidas a obsolescencia. Hasta las más prometedoras. Vale la magnífica expresión que sintetiza todo un contenido: la industria del automóvil es «palo seco». No da fruto, luego hay que sustituirlo.

Hacia una nueva esperanza

El mundo empresarial vive alimentado por la filosofía convencional y cede en la medida que le presionan, pero se siente incapaz de innovar en lo social. El manifiesto «Agnelliano» apela a conceptos conocidos, economía de mercado, empresa convencional a base de patrones, sindicatos y estatuto. No parece que se pregunten excesivamente si no hay que concebir una sociedad basada en otros principios diferentes, o al menos con otra estructura de poder. Lo que se conoce, no va mal, y el patronazgo italiano, a pesar de sus lamentos, monocordes con el actual estado, desean mantener su estatuto y, si cabe, se aprestan a resistir a reformas más abiertas y socializantes.

Camina por la presión de los sindicatos, que éstos son quienes plantean nuevas apetencias ante un mundo que reclama esperanzas y opciones nuevas. No basta con la simple reivindicación cuantitativa. Hay que actuar a escala cualitativa en el contenido del trabajo, en la estructura del poder, y en la concepción del entorno, a pesar de que quizá éste sea un hacer más político que sindical.

Pero, con todo, es la presión el factor dinamizador más que un programa adelantado por parte de la burguesía. Pero quizá sea pedir el imposible. ¿Cómo exigir al empresario que tiene la fórmula, que les mantiene su poder, modifique su propia situación? No parece que basten las puras adherencias religiosas o místicas para poder supe-

rar un cuadro institucional y de estructura básica del sistema. Está por encima de la voluntad personal.

Necesariamente hay que acudir a militancias de orden superior, a programas políticos con carga y consenso popular bastante para trenzar las bases de un nuevo modelo de organización.

Hemos intimado con experiencias en desarrollo sobre nuevas formas de organización del trabajo, hemos inquirido las motivaciones de base, y se nos ha contestado clarísimamente: **son necesidades de adecuación tecnológica, series más cortas, producto cambiante y en algún grado presión sindical, pero no existe una voluntad de cambio por razones superiores de activación en la gestión de participación consciente**, y esto, en la sociedad más progresista de Italia, ¿será que estamos equivocados? O que quizá se planteen sobre un supuesto diferente: **hagamos corta la estancia en la fábrica y proveamos de tiempo de consumo o de actividad extraempresarial.**

Se debate la lucha entre los partidos que avanzan, los de signo más social, y los partidos convencionales que retroceden o se mantienen. En el fondo, es un debate entre nuevas esperanzas que propugnan los partidos, que desean cambios básicos, y las conductas clásicas que, mediante reformas cedidas a «fortiori», quieren mantener la brújula del poder, sin cambios sustanciales.

He aquí una postura imposible, que irá a su punto natural. El triunfo de los que luchan por la tendencia irreversible de la socialización creciente de los factores que hacen, aún hoy, posible una explotación discriminada e intolerable. **El poder convencional, basado en la fuerza económica, debe dejar paso al poder social, apoyado en el consenso mayoritario.**

Badirudi! bai!

Badegu bai bardintsuagoa eta zuzena-
 goak izan bearrik giza-erakunde barrak
 tajutu al izateko. ?Onoz eta bare-bare
 bako utsetan indar gabe ihorik eratu al
 legikez desbardintasan orreik? Nola
 Era askotako edo material askotako
 «bunkerrak» ditugu zabaldu edo apur-
 tu bearrekoak.

Agur

Izan bear du gure aberrimila eta zale-
 tasuna, zertan eta nola eratu bearre-
 koa? norik erakutsi bearreko edo no-
 ztzaletasuna?

Norbaitek esan duanez «bonba ato-
 mikorik» bildugarriena errion artan edo
 larteren artan ostera be sortuko di-
 ran guda barreratarako auze omen da:
 jana, jakak: gizadiak eta gizaditan erri-
 askok duten arrisurrik aundieneko os-
 topo eta eragozpenea luzaroko janik ea:
 danak jan eglin bear eta dantoztako
 jakirik sortu ezita. Gure Euzkadi'n bizi
 gerriontzako zentbat denporarako edo
 zentbaterantzeko izan genezakez jakiak
 gure lur alde onetan?

Makinarik eta ihorentzako tresna eda-
 rrik asko egiten badiardogu baha gu-
 retzako janarrik ugaritzeko lurral onu-
 ratzen eta lantzen? zentbat alegin egi-
 ten ditugu? Ba al dakigu gure lan-
 gietan egiten ditugun tresna orreitakik
 zentbat ihora, kanpora eta kanpokoel
 saldu bearra dakagun gose gorritan
 bizi ez gaitzen?

Energia nuclear edo atomico dala eta
 ez dela edozentbat eztabaida eta zala-
 partada izan ditugu gure erroik kutsutu
 ten dogu gure lurralde onelik obetu lan-
 du eta emankorrako egiharazo dagigu-
 zan?
 Beste edonungo lurralde edo erritan
 baha gure artan argi eta trebe dabi-
 tzan larterrik kontuan arturik duten
 «bonba atomika» ori, gosarena, gure-
 rako ihorentzako baho bildurgarri eta
 kaltegarriena izango litzake. ?Nolakoa

«MANOLO MAITE, egun honetan

tan Irakasle.
 Zaballegi Irakasleak eskeni zion ome-
 naldia bertsoetan kantatz. Ona emen
 gaitzatearen bertsoak.

bertsotan nahi dut kantatu
 agertutzeiko danon biotzak
 zer dun sakonki sentitu.
 Zure bizitzan filosofiak
 biziro arduratu gaitu.
 Horregaitkan pakea eta
 atsegina dizugu.

KONTURIK ASKO ETA IKASI BEAR BATZUEK

Gure kooperatiba alkartuen artean iru urtean lan-sari-ordetzko irabazpideak bitartean lan-sari-ordetzko irabazpideak bitartean egin dira eta lanbide barriak eusdekar, militarik gora getu. Ez da arritzekoa eta ezta gure errortan bear genduken anakoa be baña lanbideok gure gogoz eta jokabide eta arabagiz egin al izan doguna beti gelaigo egiteko gogoz eta asmoz. Ortxe da gure bidea.

«Erabarritu ala eten», zer da lenen egitekoa galdetzakea eztabaidaka da biltz batzuek: beldintsu beste batzuek antzera kapitala eta lana aotan dituzte- la. Guk bitartean eldu ditogu lanari eta gure mende izan gengitken kapitalari- be bai: bien bitartez «eten eta araberritu blak batera egiten ari gera naiz eta gure gogoan dan bezain zabal eta indartsuagoko egiteari ez ditogu etsi- baizik egunean baino egunean arabagiz-

Esan eta argitaratu danez USA'n 0,13, euneko o 13 sendiren artean edo es- kuetan ei dago euneko 35'ren jautzeta USA'n dituzten «acciones, bonos eta aurrezki titulioena: estadu guztiko abe- rastasunak olaxe bananduta omen da- goz. Eta ESPAÑA'n zelan?

tsuago eta indartsuago erantzun eta jarrai. Ez bat bitan bananduta baizik bananduek beturik eta alkarturik aska- tasun eta zuzentasunaren aurrerapide- rako lanbideon aginduplean.

Ona emen 1975'ri buruz argitaratu da- na: Renta nacional española deritzana- ren euneko 3, bai IRU, euneko 13 bitan- leen artean omen dago bananduta, ba- na beste euneko 1,22'ek euren jautzeta- orren euneko 22, 39.

alkartu

Bai, bear barrekoea da alkartzea ezertaroko indarrrik izan dagikegun. Bakotzak bere aldetik eta norbere kontura alkartasunaren alde zer damokegi, zertan iflorene.

tara norbere egiketeta eta pentsakera moldatu dagike?

Alkartasuna nekez-nekez eratu bearreko izango danez, zerbaiterako alkarturrik gaudenok geure arteko alkartasuna gorde dagigun zintzo ta tinko.

Kooperatibetan ari gemanok edozeinbait arazotarako eta egitekarako alkarturrik gaude eta alkartasun jokabideak sakon eta zeatz azertu ta onertxokoak ditugu.

Lanean, lanerako eta aurrerapiderako onarritu degun alkartasunik ezin lezake bestelako elburuak dirala ta etsipetu eta batez bere Kooperatiba taldeetan lanpi-deetan sakonki konprometituta daudenei kalterik sorrerazi.

Geure alkartasuna batasun berdintzalearen ariko da: geure bardintasuna gelenok gaitentzen alkarri erasoteko jokabidea danez, geure erri osoaren aurrerapenerako burubide egillia da.

Geure askatasun jokabideak alkartasuna, bardintasuna eta aurrerapidea bat-betean dararnakitenetarako da: gizabidea, gizatasunetan eratu bearreko gizabidea askatasun gabekoa ezin izan legike.

denok aske

Denok aske izan al izateko bakotzak norbere bearritzan nola beteazoko kon-tuan artu bearra duanez, eguneroko ogia nola eskuratu al izan sakonki eratu bearrekoztat izango du.

Geure kooperatibak bakotzak norbere buruari ogibidea opa izateko eta alkar-turrik alkarturriko taldekoel eta ingurukoel be ogibidea eta ogibidearen indarrez jakite, irakaste, aurrerakuntza eta etorkizuna egokiarazteko elkarreak ditugu.

?Nor geuk geure almenez eta jokabidez izan ezik guri eta geure erriei bear dutenik emanago diote?

Bejon dagigula POLITIKAK baña LANA eta LANERAKO erakundeen bidez eta eskuz jabetu bearra izango dogu orain eta gero be ezer izatekotan Euzkadi'n bizi bearra dogunok.

Sermolari eta politikariei zer dihoen bano zer egin oi duten aintzagotzat artu bear zaiole. Oraingotan sermolarak, aldi bateko izlari eta gogo zuzendari asko betidanik.

Berbak, itzak aizeak eroan oi dituala entzun izan dogu: politika alderdletan aizeak edo konpromiso ezak utsean egitarau, asmo ta ames asko utzi izan oi ditu

Zelan, zerekin eta nortuekin jokatu bear dogun bano jakin bearrekoa da gure ustez politika joko bidez zer egin genezaken, zer egitera goazen, bakoitzak elburu orden alde zer egiteko gertu gauden eta besteengandik zer espero degun argi eta zeatz ezaltea.

Genenok politika arazoetan alderdi bakoitzaren idealak nolakoak diran geiago aintzat artu izan oi dogu bakoitzaren eta taldearen jokabide eta egikerak nolakoak diran eta zertarako serbitzen daben bano errtaren onerako.

Politika dala ta ez dela urduritu gara genenok.

ZURUMILLOTAN

URDURI TA LARRI

36

LEAN KIDE